

*nadie*  
Sin que ~~millones~~  
quede atrás

## Sinopsis

Llamamiento dirigido al sector humanitario internacional para que redoble esfuerzos con el fin de atender a las necesidades de las personas más vulnerables del mundo

La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja deja constancia de su agradecimiento para con los siguientes donantes que apoyaron la publicación del informe:



*nadie*  
Sin que ~~millones~~  
quede atrás

## Sinopsis

Llamamiento dirigido al sector humanitario internacional para que redoble esfuerzos con el fin de atender a las necesidades de las personas más vulnerables del mundo

La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Federación Internacional) es la mayor red humanitaria de servicio voluntario en el mundo. Cada año, junto con las 190 Sociedades Nacionales miembros, presta asistencia a 160,7 millones de personas a través de servicios y programas de desarrollo a largo plazo, así como a 110 millones de personas por conducto de programas de socorro a raíz de desastres y para la recuperación temprana. Juntas, la Federación Internacional y las Sociedades Nacionales trabajan antes, durante y después de los desastres y las emergencias sanitarias para atender a las necesidades y mejorar las vidas de las personas vulnerables, sin distinción de nacionalidad, raza, género, credo, clase social u opinión política. Orientada por la Estrategia 2020 –el plan de acción colectivo para superar los principales desafíos humanitarios y en materia de desarrollo de este decenio–, la Federación Internacional afirma su determinación de “salvar vidas y cambiar mentalidades”. La fortaleza de la organización reside en su red de voluntarios, su pericia basada en las comunidades y su carácter neutrale independiente. Obra en aras del perfeccionamiento de las normas humanitarias, en calidad de asociada para el desarrollo y en las intervenciones en casos de desastre. Asimismo, intercede ante los encargados de adoptar decisiones para persuadirlos a actuar en todo momento en favor de los intereses de las personas vulnerables. Así, la Federación Internacional promueve la salud y la seguridad en las comunidades, reduce las vulnerabilidades, fortalece la capacidad para resistir y superar la adversidad y fomenta una cultura de paz en el mundo.

© **Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, 2018**

Todos los derechos reservados. Salvo cita textual en un análisis de la publicación, no se autoriza la reproducción, el almacenamiento en sistemas de búsqueda, la transmisión en cualquier formato o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otro cauce, de ninguna parte de esta publicación sin el consentimiento previo de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Esta publicación está amparada por derechos reservados de propiedad intelectual. No obstante, se podrá autorizar la reproducción con fines didácticos mas no para la venta. Toda utilización

de esta índole deberá ser objeto de autorización oficial. La realización de copias o la reutilización, la traducción o la adaptación de textos de esta publicación en otras circunstancias están sujetas a la autorización previa por escrito de la casa editorial.

Las opiniones y recomendaciones expresadas en esta publicación no representan necesariamente la política oficial de la Federación Internacional ni de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Expresan la opinión de los autores y no necesariamente la de las organizaciones que representan. Las designaciones utilizadas en esta publicación no suponen la expresión de ninguna opinión por parte de la Federación Internacional ni de las Sociedades Nacionales con respecto a la condición jurídica de algún territorio o de sus autoridades.

**Señas:**

Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja  
CH 1211 Ginebra 19  
Suiza

**Tel.:** +41 22 730 4222 – Fax: +41 22 7304200

**Correo electrónico:** [secretariat@ifrc.org](mailto:secretariat@ifrc.org)

**Sitio web:** [www.ifrc.org](http://www.ifrc.org)

Puede solicitar ejemplares del Informe mundial sobre desastres, dirigiéndose a [wdr@ifrc.org](mailto:wdr@ifrc.org).

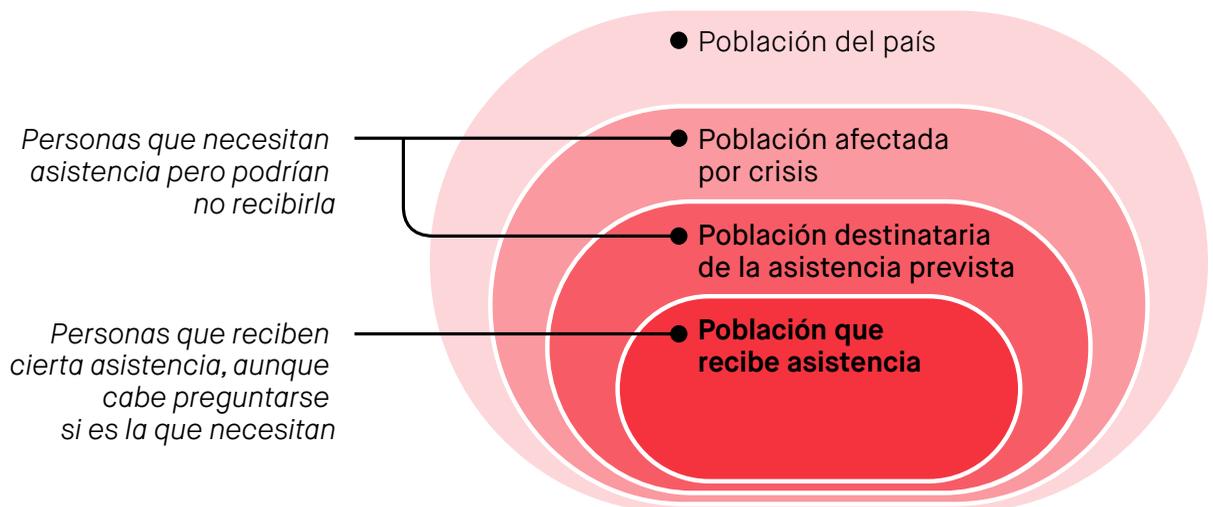
Puede obtener más amplia información, en [www.ifrc.org/wdr2018](http://www.ifrc.org/wdr2018)

# Sinopsis

En 2015, en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, el mundo se comprometió a no dejar a nadie al margen. Pero en las crisis humanitarias se deja atrás a millones de personas.

Aunque las cifras precisas siguen pendientes (ya que la medición de las necesidades no es una ciencia exacta), según el estudio Panorama Global Humanitario de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCHA, 2018), se calcula que, en 2018, cerca de ciento treinta y cuatro millones (134 000 000) de personas requerirán asistencia humanitaria en todo el mundo. También se estima que unos noventa y siete millones (97 000 000) de personas serían destinatarias de asistencia internacional en el marco de planes conjuntos de intervención humanitaria, dejando así una brecha de un veintisiete por ciento (27%) de personas cuyas necesidades solo podrían satisfacer parcialmente las autoridades nacionales u otras organizaciones, como el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Si se analizan varias de las operaciones importantes realizadas en 2017, se observa que, en algunos casos, menos de la mitad del número estimado de personas necesitadas recibió realmente asistencia humanitaria con apoyo internacional.

Fig. 1 Necesidades humanitarias de la población según el modelo de círculos concéntricos

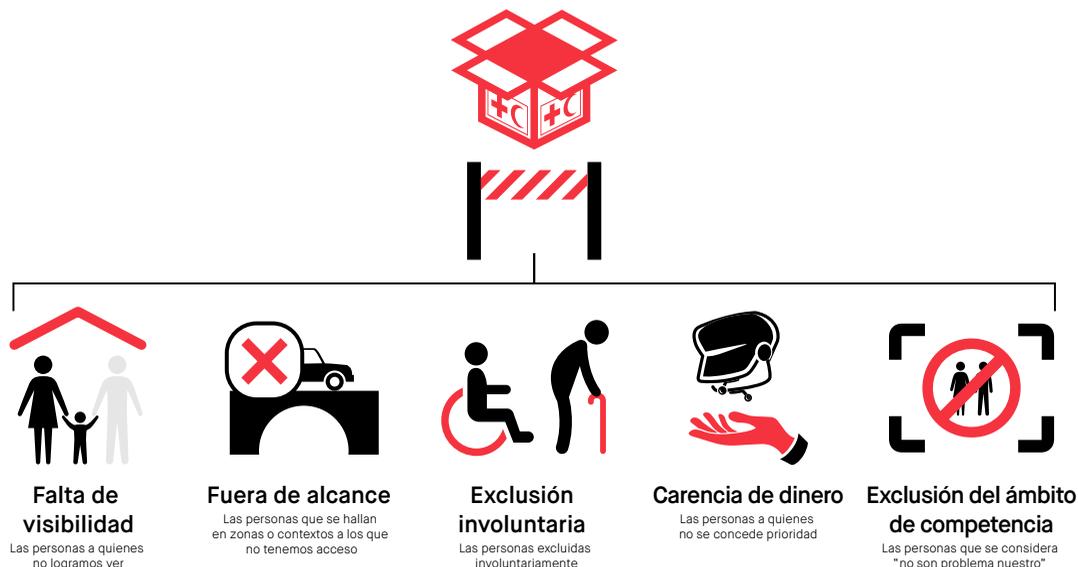


El sector humanitario (en particular, los organismos humanitarios y sus donantes) deja atrás, de muchas maneras, a personas con grandes necesidades humanitarias. Aunque los grupos que quedan al margen, y los motivos para ello a veces varían, son evidentes las formas comunes de exclusión.

En la edición 2018 del *Informe mundial sobre desastres* se plantean preguntas difíciles sobre los Estados afectados, los donantes que claramente están sobrecargados, y las organizaciones humanitarias locales e internacionales. Se hace un firme llamamiento para que se aumente, mejore y se torne más equitativas la financiación y las medidas para atender a las necesidades crecientes. También se hace un llamamiento para que se adopte un enfoque más consciente y transparente a fin de que las personas más necesitadas sean las primeras en recibir asistencia.

En el informe, se indican cinco graves deficiencias que determinan la desatención de tantas personas, a saber, demasiadas personas afectadas: 1) *no están a la vista*; 2) *están fuera de alcance*; 3) *están excluidas*; se hallan en situaciones de crisis para las que 4) *se carece de dinero*; o se considera que están 5) *fuera del ámbito de competencia*, sujetas a formas de sufrimiento que no se consideran responsabilidad del sector humanitario.

Fig. 2 Cinco motivos por los que las personas afectadas pudieran no recibir la asistencia que necesitan



## Falta de visibilidad: las personas a quienes no logramos ver

El sector humanitario no puede ayudar a las personas que no logra ver. A veces, tornarlas visibles supone un esfuerzo considerable. Por ejemplo, a menudo, aquellas personas cuyas fechas de nacimiento no están registradas, o carecen de pruebas de identificación, no gozan de visibilidad cuando se trata de prestarles la asistencia que necesitan.

Esta falta de visibilidad concierne también a los problemas de los que muchos desean evitar hablar, como la violencia sexual y por motivos de género, que se subestima sistemáticamente en las situaciones de desastre, así como, con frecuencia, a los problemas que enfrentan los grupos marginales. A menudo, las consecuencias para las minorías afectadas por situaciones de crisis, como las minorías sexuales y étnicas y los migrantes.

También se pasa por alto a muchas comunidades o asentamientos debido a condiciones de inaccesibilidad, pobreza y marginación. A menudo, buena parte de las zonas sujetas a rápidos cambios y expansión, tales como los tugurios urbanos, no están cartografiadas. Esto puede llevar a la exclusión de las personas que viven en esas zonas de la planificación para casos de desastre y a restringir su acceso a los recursos y a apoyo.

Fig. 3 ¿Quiénes no figuran en el mapa? Los mapas frente a la realidad



Notes: Fotografías de la localidad de Mbuyuni, municipio de Kigogo, Dar es Salam, antes y después del proyecto de cartografía comunitaria.

Fuente: Dar Ramani Huria

## Fuera de alcance: las personas que se hallan en zonas o contextos a los que no tenemos acceso

El acceso a algunas comunidades resulta difícil por motivos geográficos, políticos, situaciones de conflicto o inseguridad, u obstáculos burocráticos y jurídicos generados tanto por los Estados afectados como por los donantes. Todo ello puede plantear graves dificultades para la canalización de la asistencia humanitaria.

Existen diversas barreras físicas, logísticas y tecnológicas para el acceso humanitario que están vinculadas al carácter accidentado de los terrenos y la limitada disponibilidad de infraestructura

que se ven exacerbadas por situaciones de conflicto o desastres naturales. La prestación de servicios en zonas remotas con una población muy dispersa, por ejemplo, o en zonas con condiciones climáticas y accidentes topográficos extremos conlleva procesos mucho más prologados y costosos. Además, en muchos contextos se plantean problemas de seguridad que dificultan el acceso de los agentes humanitarios a ciertas poblaciones.

La acción humanitaria también se ve obstaculizada por factores jurídicos, políticos y administrativos. Las organizaciones internacionales en especial deben considerar, a menudo, tanto los riesgos para el personal y los programas en un determinado contexto, como el riesgo de eventuales complicaciones, por ejemplo, las tensiones para prestar asistencia humanitaria imparcial de manera que también se ajuste a las leyes y a las políticas de los gobiernos nacionales y los donantes.

Toda operación humanitaria que suponga riesgos, ya sea relativos a la protección y la seguridad del personal, la continuidad de programas, la capacidad de una organización para realizar actividades en otro lugar, o su firme rigurosidad en materia de rendición de cuentas, tendrá un coste financiero mucho mayor que una operación exenta de riesgos.

Ello pone de relieve uno de los dilemas fundamentales de la asistencia humanitaria, a saber, ¿hasta dónde debería extenderse la acción humanitaria para brindar atención a poblaciones cuyo acceso resultará muy difícil y, por lo tanto, costoso y arriesgado?

Fig. 4 Factores que obstaculizan la asistencia humanitaria financiada internacionalmente



**A: FÍSICOS**

- entorno físico – relieve, clima y falta de infraestructura.



**B: CONFLICTOS E INSEGURIDAD**

- operaciones militares y hostilidades permanentes;
- presencia de minas y municiones sin detonar;
- violencia contra los trabajadores, los activos y las instalaciones de organizaciones humanitarias;
- obstrucción del acceso a la asistencia humanitaria por parte de las poblaciones afectadas.



**C: PRÁCTICAS Y POLÍTICAS ADMINISTRATIVAS Y LEYES DE LOS GOBIERNOS DE LOS PAÍSES AFECTADOS O DE PAÍSES DONANTES**

- negación de la existencia de necesidades humanitarias;
- entrada restringida de bienes o personal humanitarios en el país (en particular, la ausencia de sistemas funcionales para facilitar los procesos necesarios);
- restricción de la libertad de circulación en el país;
- interferencia en las actividades humanitarias, en particular la influencia en la selección de los beneficiarios y el personal;
- requisitos operacionales restrictivos, tales como la necesidad de la presencia de personal internacional para las actividades de supervisión;
- obligaciones jurídicas restrictivas y complicadas, tales como los requisitos contra el terrorismo.

## Al margen: las personas excluidas involuntariamente

La falta de conocimientos y perspectiva internos por parte de las organizaciones humanitarias puede conllevar riesgos para las personas y las comunidades incluso si se presta apoyo, ya sea porque este no es adecuado o porque se brinda de manera incomprensible o inaccesible para la población beneficiaria.

Con frecuencia, los enfoques genéricos de programas no logran satisfacer las necesidades concretas de determinados grupos. Así, a menudo, las personas necesitadas no comprenden la terminología ni las herramientas de comunicación empleadas, o no pueden acceder a la asistencia que se presta de la manera que resulta más fácil a los agentes humanitarios pero que es materialmente inaccesible debido a limitaciones físicas, culturales, sociales o políticas.

Las personas más expuestas a situaciones de riesgo no siempre reciben la asistencia e información que necesitan de una manera que responda a sus necesidades. En particular, demasiados programas de socorro no se adecúan a las necesidades concretas. Estas deficiencias son más sistemáticas y alarmantes cuando los afectados son personas mayores y personas discapacitadas. Muy a menudo, el sector humanitario las excluye de la planificación de actividades ante casos de desastre y no toma en cuenta sus necesidades y capacidades específicas.

Fig. 5 Iniciativas encaminadas a la recopilación de mejor información sobre personas con discapacidades: lista breve de preguntas del Grupo de Washington relativas a la medición de la discapacidad (2018)

-  ¿Tiene alguna dificultad para **ver**, incluso cuando **usa gafas**?
-  ¿Tiene alguna dificultad para **oír**, incluso cuando usa **audífonos**?
-  ¿Tiene alguna dificultad para **caminar** o **subir peldaños**?
-  ¿Tiene alguna dificultad para **recordar** o **concentrarse**?
-  ¿Tiene alguna dificultad para **asearse completamente** o **vestirse** (u otros **cuidados personales**)?
-  Cuando se expresa en su idioma habitual, ¿tiene alguna dificultad para **comunicarse**, por ejemplo, para entender o **hacerse entender**?

Notas: Esta breve lista de preguntas se emplea en un proyecto piloto sobre estadísticas de la discapacidad en la acción humanitaria que tiene por fin mejorar la disponibilidad y la calidad de los datos referentes a personas discapacitadas en los contextos humanitarios.

# Carencia de dinero: las personas a quienes no se concede prioridad

La enorme y creciente brecha existente entre los fondos necesarios y los fondos disponibles para la intervención humanitaria es un factor muy importante subyacente a la exclusión de las personas más vulnerables del mundo. Aunque los agentes que promueven la acción humanitaria, tanto a nivel local como internacional, sean conscientes de las necesidades, no disponen de los fondos ni de otras capacidades para satisfacerlas (por ejemplo, en 2017, el llamamiento coordinado por las Naciones Unidas tuvo apenas una cobertura del sesenta por ciento (60%). Como ha venido ocurriendo durante muchos años, esta brecha se está ampliando.

No se trata de un nuevo desfase en la financiación pues durante más de un decenio la necesidad ha sobrepasado a la financiación humanitaria. No obstante, los flujos actuales sin precedentes de asistencia humanitaria internacional conocida, la demanda de esta también denota la misma ascensión sin precedentes. Según los datos disponibles, si bien el nivel de ayuda podría aproximarse a su límite máximo, no así el nivel de necesidades.

En el *Informe mundial sobre desastres* se plantean interrogantes sobre las intervenciones cuya financiación se ha “agotado”, las causas y las consecuencias de esta situación y las posibles soluciones. El informe se centra en tres tipos de crisis con financiación insuficiente, a saber, desastres repentinos de pequeña escala, desastres a mayor escala que surgen lentamente y situaciones complejas de emergencia a largo plazo.

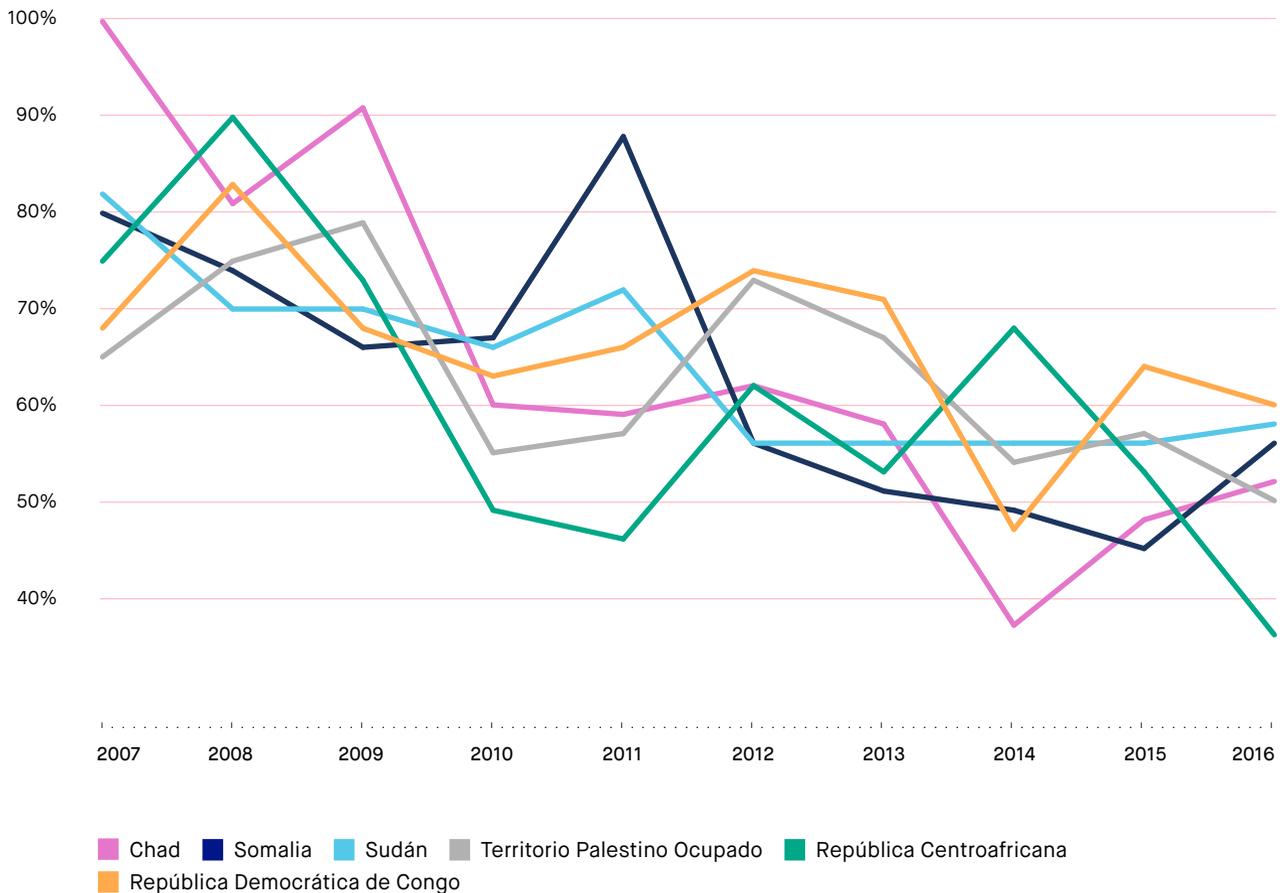
Muchos desastres de pequeña escala causan daños y traumas graves en las poblaciones afectadas, pero no dan lugar a llamamientos internacionales ni a titulares destacados. No obstante, el costo de la intervención y la recuperación puede estar fuera del alcance de los agentes de intervención nacionales, y puede ser que pesen ya demasiadas demandas sobre la financiación internacional, que esta sea inflexible o que tarde en reaccionar.

Los desastres a mayor escala que surgen lentamente rara vez reciben un apoyo firme de los donantes, siendo notoria la poca fiabilidad de la reacción ante los llamamientos para obtener financiación en tales casos. Incluso ante la alerta temprana evidente de un desastre, los llamamientos de apoyo son ignorados o no se les concede prioridad cuando se los sopesa frente a solicitudes más urgentes de fondos para atender necesidades más graves.

Por su parte, las situaciones complejas de emergencia a largo plazo son propensas a la fatiga de las fuentes de financiación, con los altos niveles de financiación humanitaria a corto plazo que no se puede mantener frente a necesidades crónicas y la imposibilidad de inversión por parte de los donantes de ayuda para el desarrollo a largo plazo o a la limitación de que lo hagan debido a la percepción de riesgos financieros.

En todos estos casos, las personas corren un alto riesgo de que la intervención humanitaria las deje rezagadas.

Fig. 6 Nivel de requisitos satisfechos en países objeto de llamamientos por año, entre 2007 y 2016



Fuente: Servicio de Seguimiento Financiero de la OCHA

## Excluidas del ámbito de competencia: quienes “no son problema nuestro”

Muchas de las personas más vulnerables del mundo no reciben apoyo del sector humanitario porque sus necesidades o crisis no cuadran con las esferas de interés establecidas del sector humanitario. Así ocurre, a menudo, con las necesidades concretas y diferenciadas de las personas que se ven atrapadas en medio de crisis prolongadas, o que no reciben ayuda para aumentar por anticipado su capacidad de resiliencia ante las crisis, ya que escapan a la atención entre los entresijos del ‘territorio’ del desarrollo, los agentes que promueven la acción humanitaria y los flujos de financiación.

Sin embargo, también existen algunos grupos de personas que padecen crisis generalizadas y agudas muy similares a las crisis humanitarias “tradicionales” cuyo sufrimiento no ha suscitado el apoyo del sector humanitario.

**Fig. 7** Datos comunicados sobre migrantes fallecidos y migrantes desaparecidos en 2017





**Notas:** La gran cantidad de migrantes fallecidos y migrantes desaparecidos en todo el mundo son reflejo de las enormes necesidades de asistencia y protección

Fuente: Proyecto de la OIM sobre Migrantes Desaparecidos

Dos ejemplos claros y sorprendentes de ello son las situaciones de los migrantes irregulares (no refugiados) y de quienes afrontan graves situaciones de violencia urbana. En ambos casos, la intervención de la comunidad humanitaria internacional ha sido mínima pese a que el sufrimiento padecido es similar al de catástrofes que podrían sin duda dar lugar a llamamientos internacionales y a amplia cobertura por parte de los medios de comunicación.

Ante estas situaciones, cabe preguntarse si las decisiones de intervención en el sector humanitario atienden a criterios objetivos o se guían por la costumbre. Habida cuenta de la constante evolución de la naturaleza y de los contextos del sufrimiento humano conviene una reflexión acerca de la ulterior evolución del sector humanitario para aportar apoyo donde más se necesita.

## Recomendaciones

En el *Informe mundial sobre desastres* se formulan recomendaciones sobre seis esferas principales y se exhorta a los gobiernos, las organizaciones humanitarias internacionales y los donantes a que adopten medidas específicas al respecto.

### 1. Incentivos adecuados para que se conceda prioridad a quienes se encuentran en zonas y contextos de difícil acceso

Se recomienda que los donantes comprendan el “valor por inversión” de manera que también abarque el objetivo de no dejar a nadie atrás y atender a las personas más necesitadas, incluso si ello resulta más costoso.

Esto significa no dejar al margen a quienes se encuentran en contextos de difícil acceso e incentivar la prestación de asistencia a esas personas mediante estrategias y herramientas proactivas y adecuadas. Entre otras, cabe citar la asignación de fondos específicamente destinados a los grupos que no reciben apoyo suficiente y que viven en contextos de difícil acceso, la eliminación de los factores disuasorios de intervenciones en zonas de difícil acceso, como los enfoques de desplazamiento de los riesgos hacia abajo en la cadena de ejecución, en lugar de la mitigación y la conjunción colectiva de riesgos. Se recomienda que las organizaciones humanitarias incorporen sistemáticamente en sus llamamientos y planes de intervención medidas para apoyar a las personas en situaciones de difícil acceso, en particular y según proceda, la inversión en la seguridad del personal, especialmente de los asociados locales.

La Federación Internacional perseverará en el empeño de apoyar a las personas más necesitadas en sus operaciones, por difícil que resulte identificarlas y llegar hasta ellas.

### 2. Reconocimiento de la función de la acción humanitaria local y apoyo a esta

Se recomienda que los donantes inviertan en los agentes de intervención locales, especialmente en sus capacidades institucionales a largo plazo, en particular en lo que atañe a la elaboración y la aplicación de sistemas, políticas y procedimientos relativos al desarrollo de las capacidades institucionales y técnicas para la movilización y la gestión de fondos internacionales, la prevención de fraudes, la garantía de la rendición de cuentas y la salvaguardia, así como velar por la seguridad del personal.

El fomento de la capacidad debe ser sostenible, esto es, debe sistemáticamente formar parte de toda operación humanitaria, y ocurrir con antelación y con posterioridad a esta, con el fin de ayudar a fortalecer la capacidad de los agentes locales y, por ende, la capacidad de las comunidades para hacer frente y resistir a las crisis.

Se recomienda que los gobiernos inviertan sus propios recursos en el fortalecimiento de las capacidades de intervención nacionales, en particular las de la sociedad civil, a nivel nacional, regional y local, a fin de garantizar su independencia y sostenibilidad y reducir la dependencia de la financiación internacional. Esta medida debería incluir la elaboración y la aplicación de leyes y procedimientos conformes al derecho internacional a fin de facilitar y reglamentar la asistencia internacional. Se recomienda, asimismo, que las organizaciones humanitarias consoliden sus asociaciones con los agentes de intervención locales, al objeto de delegar el proceso de adopción de decisiones y fortalecer la capacidad a largo plazo, y encuentren maneras de integrar mejor los conocimientos locales (especialmente sobre cuestiones culturales, vulnerabilidad oculta y capacidades locales) en las evaluaciones de las necesidades, en particular mediante la inversión en análisis previos a los desastres junto con los asociados locales en los estados propensos a sufrirlos.

La Federación Internacional se compromete a continuar fortaleciendo la inversión y el apoyo a largo plazo en la capacidad operativa, funcional y técnica de las Sociedades Nacionales en calidad de agentes de intervención de primera línea a fin de que puedan prestar servicios pertinentes.

### **3. Adopción de un enfoque participativo, centrado en la comunidad**

Se recomienda que las organizaciones humanitarias concedan prioridad a la integración de la participación comunitaria en todos los ámbitos de los programas, de manera idónea antes de que ocurra una crisis y al menos, en cuanto comience una crisis, y difundan más eficazmente los comentarios que reciban entre las demás organizaciones de ayuda. En este contexto, cabrá prestar especial atención a las personas a que podrían quedar permanecer rezagadas tales como las mujeres, las personas mayores y los discapacitados. Será importante garantizar que en los métodos y enfoques empleados en las evaluaciones de las necesidades se busque identificar y se identifique a los grupos marginados y a las personas más necesitadas, aun cuando no pertenezcan a las “categorías tradicionales”. Convendrá investigar de manera proactiva información pertinente en la etapa de preparación previa a cualquier desastre. Se recomienda, asimismo, que los donantes proporcionen recursos para las actividades de participación comunitaria y garanticen flexibilidad en la asignación de fondos para programas a lo largo de la crisis, de manera que se posible reorientar el rumbo de estos atendiendo a los comentarios que emanen de las comunidades.

La Federación Internacional perseverará en el fortalecimiento de la participación comunitaria y la rendición de cuentas y velará por que en la elaboración de los programas de intervención se tenga más presente los resultados de las evaluaciones de vulnerabilidad y capacidad.

### **4. Inversión en la preparación y responsabilidad compartida asumida en materia de resiliencia**

Se recomienda que todos los gobiernos, en particular los donantes y las organizaciones humanitarias, incrementen notablemente la inversión en el fomento de la resiliencia comunitaria y de la capacidad de intervención local antes de que se produzcan desastres y otras crisis. Esto supone un mayor recurso a la financiación anticipatoria en relación con peligros predecibles y recurrentes en los sistemas de intervención internacionales y nacionales, así como la elaboración y la aplicación de marcos jurídicos y normativos sobre gestión del riesgo de desastres en los que se tenga en cuenta las necesidades de las personas más vulnerables. Se recomienda que los donantes velen por que las estructuras de financiación para la asistencia en materia de desarrollo, clima y ayuda humanitaria promuevan la resiliencia, la capacidad y la preparación en el plano local. Asimismo, se recomienda que las organizaciones humanitarias incluyan sistemáticamente el fortalecimiento de la resiliencia en sus intervenciones, salvo que carezcan de la competencia o la capacidad necesarias o que la realización de esa actividad menoscabe la observancia de los principios humanitarios.

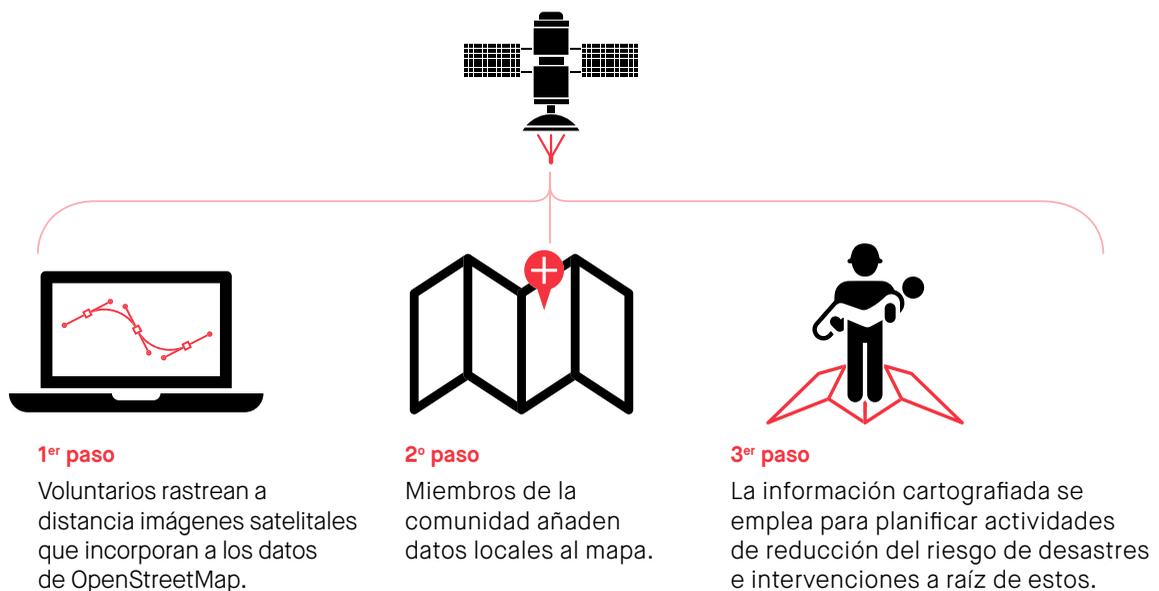
La Federación Internacional perseverará en el apoyo encaminado al fortalecimiento de la resiliencia, en particular y siempre que sea factible, mediante la incorporación de actividades pertinentes en las operaciones de emergencia, el respaldo a las Sociedades Nacionales para fomentar la resiliencia comunitaria, y el apoyo en la elaboración y la aplicación de marcos legislativos y normativos para la gestión del riesgo de desastres que guarde congruencia con el razonamiento ambiental.

## 5. Perfeccionamiento en el uso adecuado de datos y tecnologías

Se recomienda que todos los gobiernos (incluidos los donantes) y las organizaciones humanitarias inviertan en capacidades de recopilación y análisis de datos más sólidas a nivel local, nacional, regional y en el sector humanitario en su conjunto. Esta medida deberá centrarse en la identificación de personas y de necesidades que podrían no estar a la vista, entre otras, las personas mayores y las personas discapacitadas. Se deberá velar por un consenso en cuanto a normas y métodos básicos en materia de recopilación de datos para garantizar la comparabilidad e interoperabilidad, así como la aplicación de un sólido enfoque encaminado a “no hacer daño” en las actividades de protección e intercambio de datos. Convendrá tener presente que el acopio de datos no debe convertirse en un fin en sí mismo y que no es un sustituto de la acción.

La Federación Internacional se compromete a continuar invirtiendo en su capacidad y la de sus miembros para recopilar y analizar datos pertinentes con la finalidad de identificar a las personas más necesitadas y a quienes pudieran haber quedado rezagadas. Para ello será necesario fortalecer los conocimientos internos en el uso de datos, mejorar la recopilación de datos desglosados por sexo, edad, y discapacidad, aumentar la participación en enfoques de código abierto para el intercambio de datos en el sector, y elaborar y aplicar políticas adecuadas en materia de protección de los datos y del carácter confidencial de estos.

**Fig. 8** Iniciativa del proyecto Missing Maps destinada a la concienciación de las personas y sus comunidades



## 6. Atención de los casos más críticos y protección de las personas más vulnerables y marginadas

Se recomienda que todos los gobiernos (incluidos aquellos de países donantes) y las organizaciones humanitarias se precaven de los puntos ciegos en la prestación de asistencia a personas sin documentos de identidad expedidos por un gobierno, sin títulos de propiedad oficiales de sus viviendas, cuyas comunidades no están cartografiadas, y que soporten en silencio crisis ocultas, como la violencia sexual y por motivos de género.

Es importante garantizar que en los presupuestos, los planes y la financiación humanitarios se incorpore asignaciones específicas y programas para grupos con necesidades particulares, entre otras, las personas mayores y las personas discapacitadas, mediante la colaboración con organizaciones locales, cuando estas existan.

También es necesario dar prioridad a la atención de las necesidades de los migrantes irregulares y de las personas que padecen la violencia urbana, teniendo en cuenta que, probablemente, los agentes de intervención locales conservarán su carácter idóneo para la ejecución de la mayoría de las iniciativas de intervención, pero necesitarán recursos adecuados para hacerlo.

La Federación Internacional perseverará en la colaboración con las Sociedades Nacionales para que estas apoyen a los grupos vulnerables independientemente del lugar donde se encuentren. Ello abarca la labor encaminada a la reducción de la violencia sexual y por motivos de género en casos de desastre, la preparación preventiva y la intervención ante tales casos, así como iniciativas concretas en colaboración con personas mayores y personas discapacitadas y en beneficio de estas. La Federación Internacional continuará brindando apoyo a las Sociedades Nacionales para fortalecer los servicios que prestan a los migrantes y potenciar el entendimiento con las autoridades de sus respectivos países acerca de la función y la contribución de estas personas. La Federación Internacional se compromete, asimismo, a desarrollar actividades para atender a las numerosas necesidades de las víctimas de la violencia urbana.

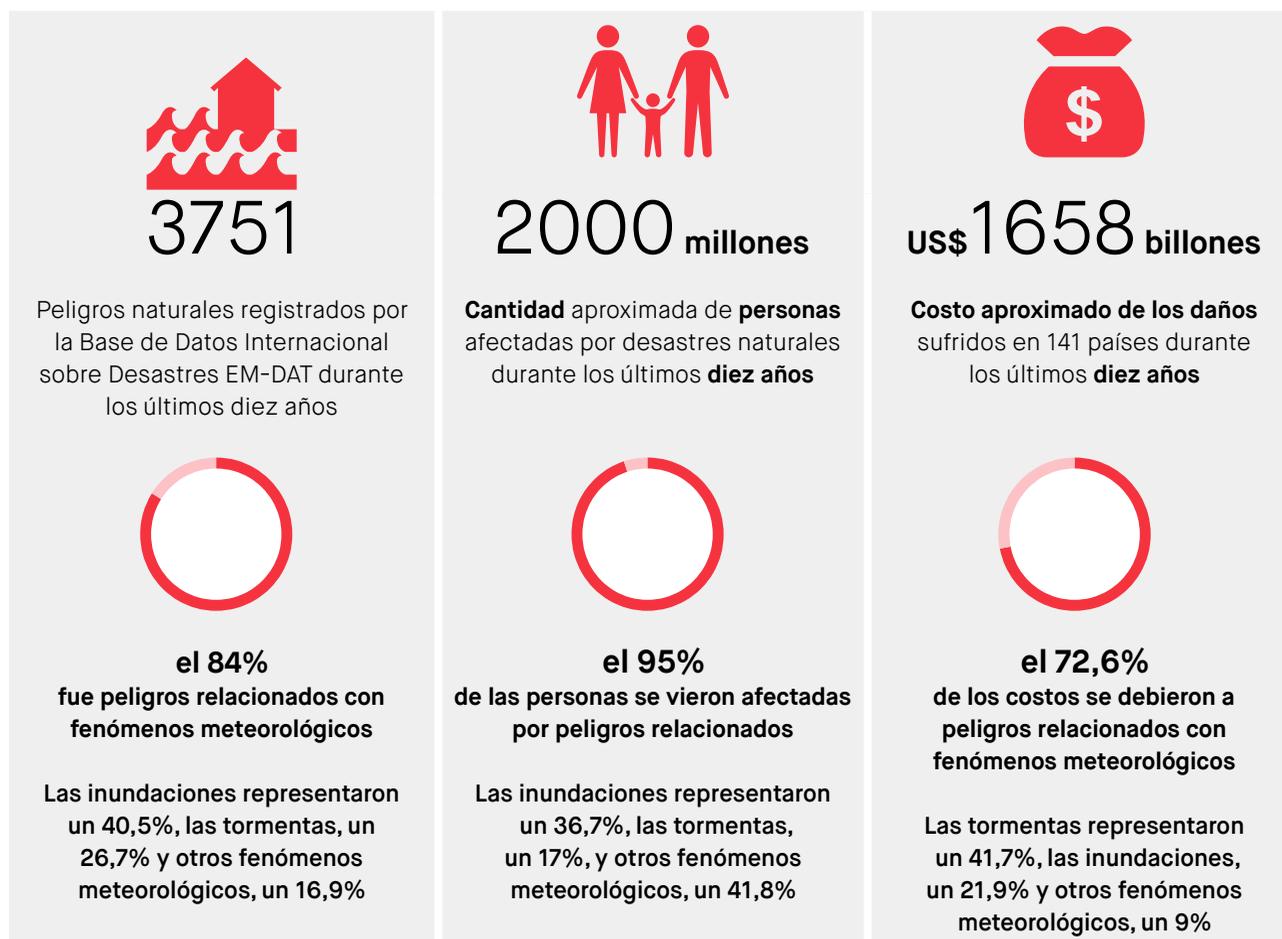
## Conclusiones

La acción humanitaria nunca ha logrado aproximarse a poner fin al sufrimiento causado por conflictos, desastres y otras crisis. Las decisiones difíciles son moneda corriente en las peores circunstancias y seguirán siéndolo. Sin embargo, en el Informe mundial sobre desastres se sostiene que el sector humanitario puede, y debe, redoblar esfuerzos para atender a las necesidades más apremiantes, en particular las necesidades de las personas más vulnerables y marginadas, independientemente de cuán difícil sea localizarlas, o llegar hasta ellas, o de las necesidades particulares que puedan tener.

En el informe se examina cauces para que las organizaciones humanitarias, ya sea de manera independiente o en asociación con otras entidades, puedan mejorar sus prácticas con el fin de que menos personas queden rezagadas. Asimismo, se plantea a quienes participan en la acción humanitaria, a saber, los donantes y los proveedores de servicios multilaterales, internacionales, nacionales y locales, el constante desafío de identificar a las personas más necesitadas y en contextos de difícil acceso, de identificar y atender a las personas que podrían quedar excluidas por todos los motivos aquí señalados u otras razones, y de garantizar que estas personas no queden al margen de la acción humanitaria.

# Panorama de las tendencias observadas en materia de desastres

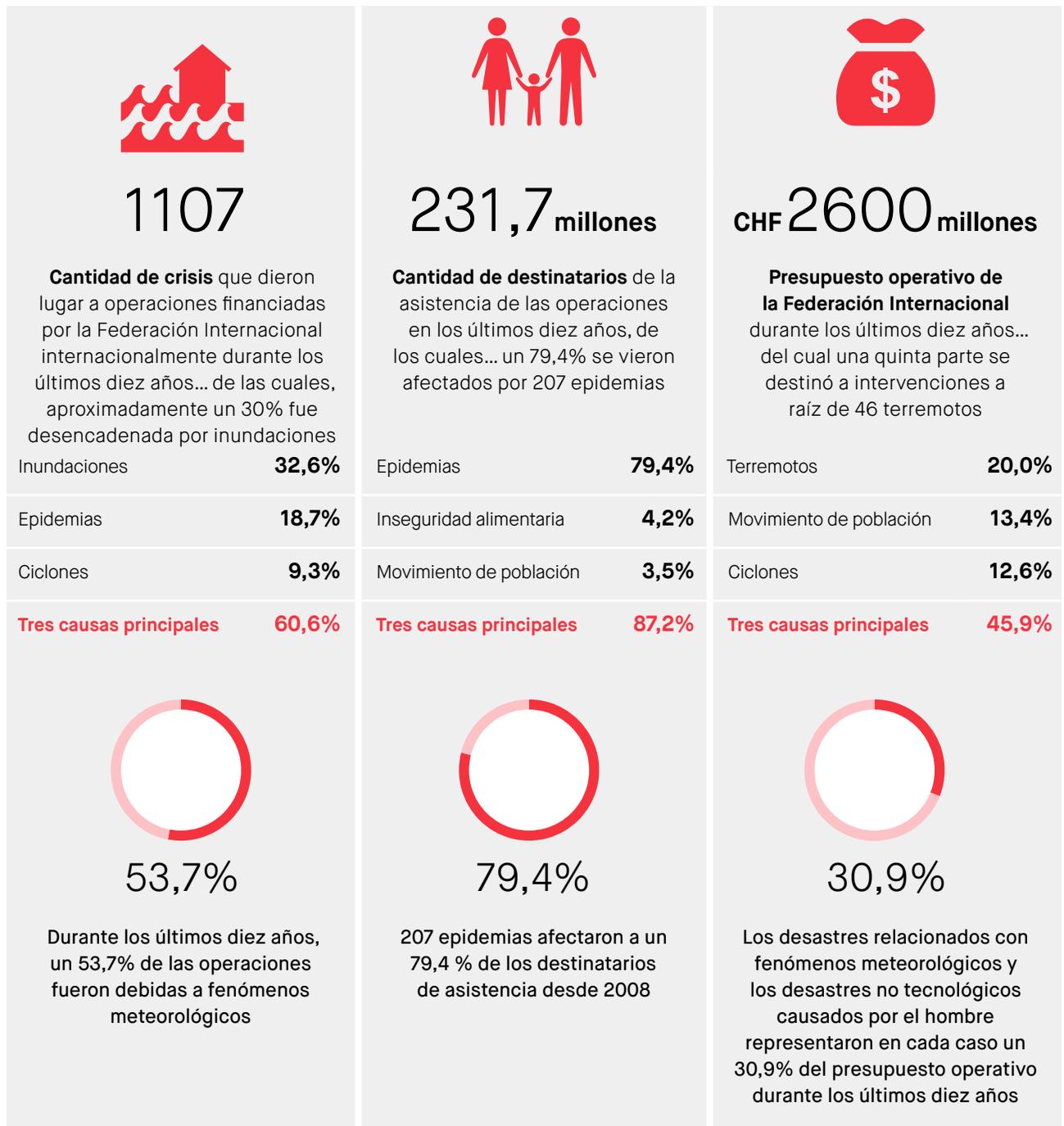
Fig. 9 Tipos de desastres que se están produciendo y sus repercusiones



Notas: a) el número total de peligros naturales se basa en datos de 198 países/territorios; b) en el caso de 17 países, no se dispone de datos sobre las personas afectadas; c) en el caso de 57 países, no se dispone de datos sobre la estimación del costo de los daños. Esta cifra no incluye los daños debidos a las epidemias.

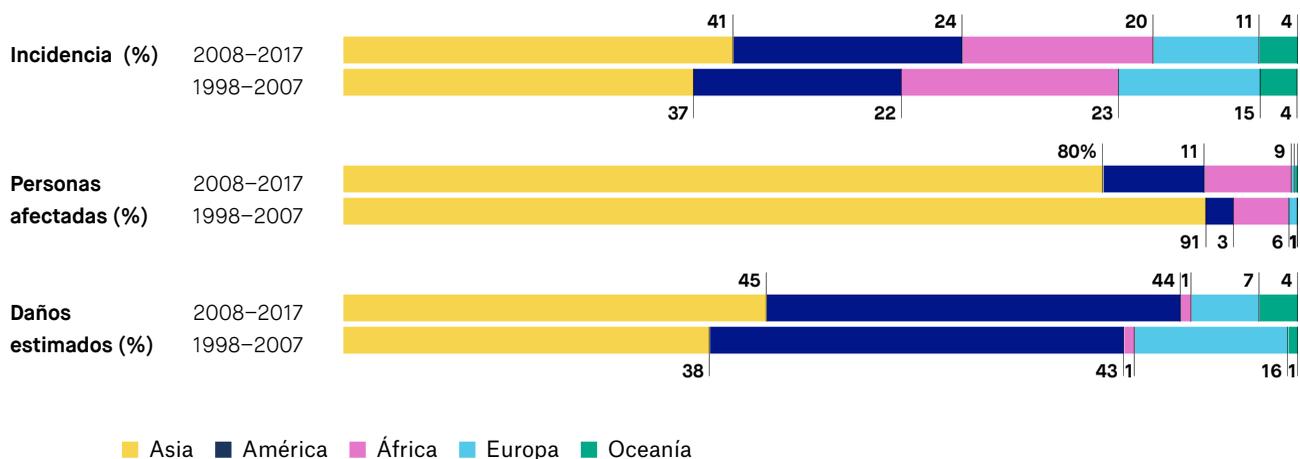
Fuente: EM-DAT: Base de Datos Internacional sobre Eventos de Emergencia - Universidad Católica de Lovaina (UCL) - Centro de Investigación sobre la Epidemiología de los Desastres, D. Guha-Sapir - [www.emdat.be](http://www.emdat.be), Bruselas, Bélgica

Fig. 10 Resumen de las operaciones de la Federación Internacional durante el período comprendido entre 2008 y 2017



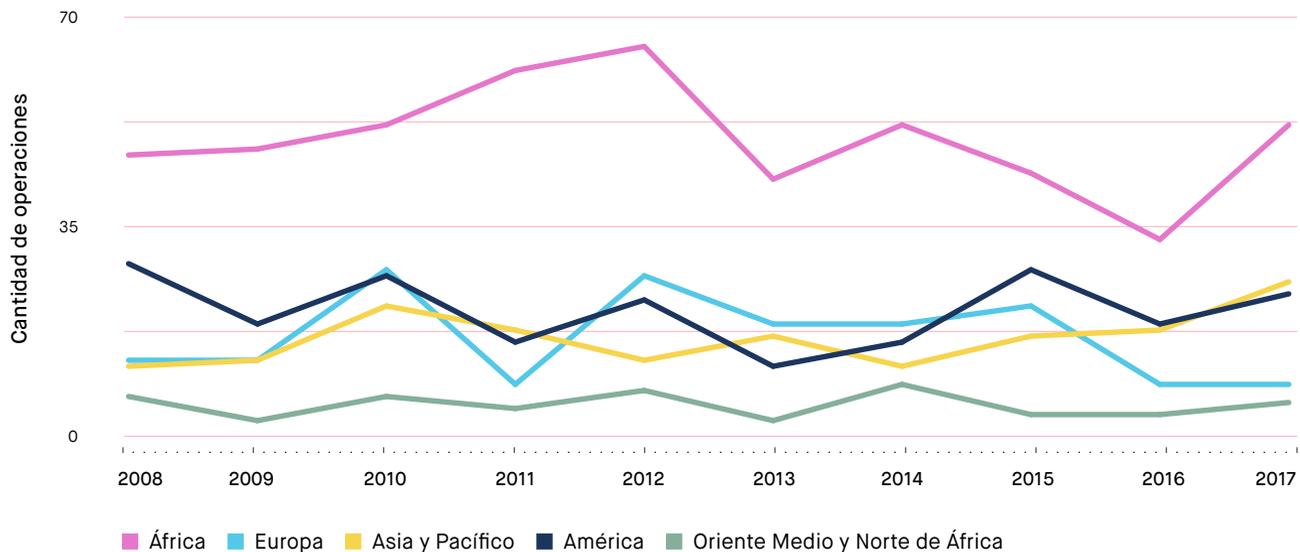
Fuente: Plataforma GO, Federación Internacional

Fig.11 Regiones más afectadas por los desastres



Fuente: EM-DAT: Base de Datos Internacional sobre Eventos de Emergencia

Fig.12 Operaciones de la Federación Internacional por región, 2008-2017



Fuente: Plataforma GO, Federación Internacional

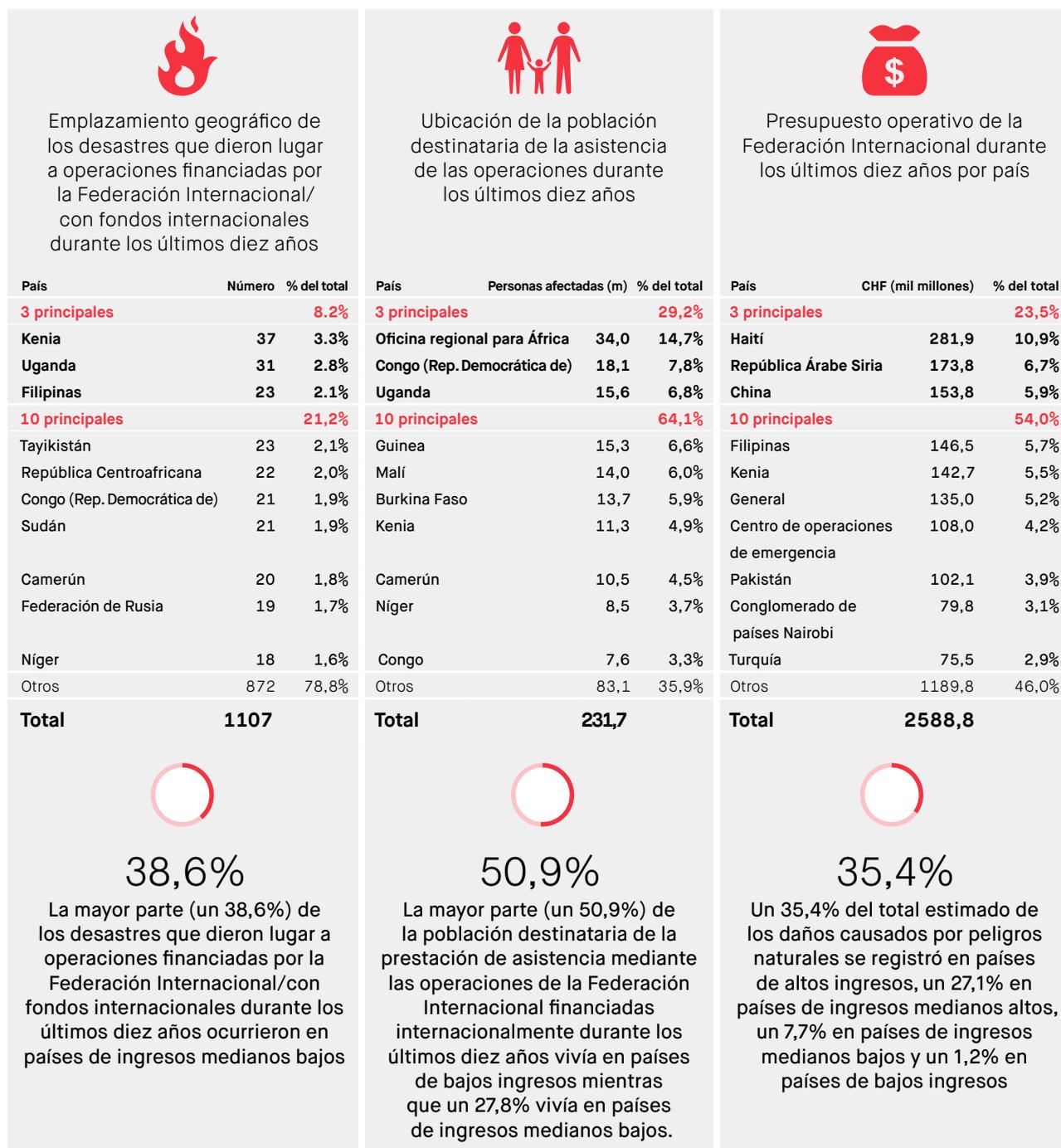


**Bangladesh, 2018**

**Caminando temprano a la mañana en medio del humo de la hoguera del campamento de Kutupalong de Cox's Bazar (Bangladesh). Las personas discapacitadas afrontan enormes dificultades en los campamentos.**

©Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Fig. 13 Operaciones de la Federación Internacional en países afectados por desastres



## Notas:

En este decenio, se ha registrado un considerable aumento en la cantidad de intervenciones a raíz de desastres en países de bajos ingresos, especialmente en África oriental, así como un incremento en la cantidad de operaciones efectuadas en países de altos ingresos, principalmente motivadas por movimientos de población. El número de personas destinatarias de la asistencia en países de bajos ingresos se ha decuplicado en este decenio con respecto al periodo de 1998-2007. Ello se debe a movimientos de población, epidemias, la inseguridad alimentaria y sequías. El presupuesto operativo para actividades de asistencia en países de bajos ingresos ha cuadruplicado en los últimos diez años. El total de destinatarios de la asistencia abarca a las personas incluidas en cada plan de operación; así, pudiera existir superposiciones o duplicaciones cuando las mismas personas son beneficiarias en más de una operación; las oficinas regionales de la Federación Internacional y los conglomerados de países figuran en estos datos bajo "países".



# Los principios fundamentales del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

**Humanidad** El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, al que ha dado nacimiento la preocupación de prestar auxilio, sin discriminación, a todos los heridos en los campos de batalla, se esfuerza, bajo su aspecto internacional y nacional, en prevenir y aliviar el sufrimiento de los hombres en todas las circunstancias. Tiende a proteger la vida y la salud, así como a hacer respetar a la persona humana. Favorece la comprensión mutua, la amistad, la cooperación y una paz duradera entre todos los pueblos.

**Imparcialidad** No hace ninguna distinción de nacionalidad, raza, religión, condición social ni credo político. Se dedica únicamente a socorrer a los individuos en proporción con los sufrimientos, remediando sus necesidades y dando prioridad a las más urgentes.

**Neutralidad** Con el fin de conservar la confianza de todos, el Movimiento se abstiene de tomar parte en las hostilidades y, en todo tiempo, en las controversias de orden político, racial, religioso e ideológico.

**Independencia** El Movimiento es independiente. Auxiliares de los poderes públicos en sus actividades humanitarias y sometidas a las leyes que rigen los países respectivos, las Sociedades Nacionales deben, sin embargo, conservar una autonomía que les permita actuar siempre de acuerdo con los principios del Movimiento.

**Voluntariado** Es un movimiento de socorro voluntario y de carácter desinteresado.

**Unida** En cada país sólo puede existir una Sociedad de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja, que debe ser accesible a todos y extender su acción humanitaria a la totalidad del territorio.

**Universalidad** El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en cuyo seno todas las Sociedades tienen los mismos derechos y el deber de ayudarse mutuamente, es universal.